



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Muerte en la Ford Empresa y CTM juntas

El miércoles 10 falleció Cleto Nigno Urbina, obrero de la planta Ford en Cuautitlán. Tenía 35 años, y fue herido 48 horas antes de su muerte, el lunes 8, cuando un piquete de provocadores armados atacó a balazos y con macanas a inermes obreros opuestos a continuar siendo regidos por un líder sindical que no los representa ni defiende sus intereses. *16-ENERO/1990* ■ 4

No es nuevo el conflicto intersindical en esa empresa automotriz, porque no es nueva tampoco la situación que enfrentan: pertenecen a un sindicato adherido a la CTM, que les impone y sostiene a dirigentes aun cuando nada tienen que ver con ellos. El actual, Héctor Uriarte, ha sido repudiado por muchos de sus compañeros, que demandaron un referéndum para determinar si hay consenso en que Uriarte siga en el cargo o no, pues es líder interino y el congreso no lo reeligió, es calificado de espurio por sus opositores. Adicionalmente, protestaron porque el aguinaldo se les pagó con fuertes descuentos. Y ya que los líderes de la protesta fueron despedidos, su reinstalación se convirtió en una demanda más. En esas estaban cuando el viernes 5 y el lunes 8 se presentaron golpeadores profesionales a la planta en el estado de México y tundieron y balearon a los adversarios de

Uriarte. Algunos fueron detenidos.

Hay evidencias que conducirían a buen puerto la averiguación judicial que se haga al respecto y que ahora es más obligatoria que nunca, a la vista del resultado mortal de las heridas padecidas, como varios otros de sus compañeros, por Cleto Nigno Urbina. Consta en actas que los pistoleros, que sumaban decenas y estaban resueltos a todo, fueron transportados en autobuses que ostentaban la razón social a que corresponden: "Organizaciones sindicales Fidel Velázquez", así como muchas combis peseras. Estas fueron contratadas, según informaron los responsables del servicio, por una empresa denominada TASA, Transportaciones Automotrices, dizque para el traslado de su personal, que supieron sumaba 230 personas. Pero ocurre que TASA no tiene más que una treintena de empleados, y ocurre además que nada tiene que hacer su personal en la puerta

de acceso a la planta, donde ocurrió la agresión, sino en otra, distante, donde los enormes vehículos que sus empleados manejan reciben las unidades entregadas por la planta Ford. Y ocurre, en fin, que TASA resulta ser una especie de filial de la propia Ford Motor Co. Los golpeadores, y ahora presuntos homicidas, informaron que los contrató la oficina de relaciones laborales de Ford.

Pero no es eso todo. "Organizaciones sindicales Fidel Velázquez", que de modo tan notorio apareció en la escena, es una fuerza de choque bien identificada en los medios laborales. La dirige un abogado llamado Wallace de la Mancha, a quien se ha acusado de romper huelgas o forzar la afiliación o intimidar en recuentos por titularidad de contratos. El episodio más notorio de su carrera tuvo lugar en noviembre de 1988, en el hotel Presidente (entonces Chapultepec, ahora Stouffer), donde por cuenta de Venus

Rey agredió a militantes de la CROC y se produjo también un saldo mortal. Fue tan intenso el escándalo entonces, que la CTM se vio obligada a desconocerlo y a hacerlo salir de las oficinas del bunker de Vallarta, donde despachaba... y a donde se le puede ver de nuevo ahora, tan campante.

Por su parte, la empresa aprovechó el viaje, o cosechó lo que deliberadamente había sembrado. Ya que ha resuelto ampliar sus instalaciones en Hermosillo, con una inversión de 300 millones de dólares, no le va mal hacer un reajuste de su personal en Cuautitlán y ha solicitado la terminación de las relaciones laborales con su personal, alegando la situación de violencia que prevalece en la planta, como si resultara por entero ajena a ella. Está dispuesta a recontratar "a los que han demostrado buena disposición hacia la compañía", es decir a los partidarios de Uriarte.